

Visiones urbano-arquitectónicas

Aportes al entendimiento de los procesos que impactan el siglo XXI

María Guadalupe Valiñas-Varela*
José Guadalupe Martínez-Granados**

Este libro es presentado por los doctorantes del posgrado en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo de la Escuela superior de Ingeniería y Arquitectura ESIA Tecamachalco del Instituto Politécnico Nacional, coordinado por el Dr. José Antonio García Ayala. Representa un gran esfuerzo grupal con temáticas que configuran distintas modalidades y paradigmas del espacio urbano arquitectónico y social en la actualidad, que a su vez, son parte de nuestra historia y de nuestro devenir.

Visiones urbano-arquitectónicas. Aportes al entendimiento de los procesos que impactan el siglo XXI es una obra que en sus ocho capítulos permite adentrarnos a la complejidad de los procesos socio-urbanos y ambientales que inciden en el contexto territorial y en las formas y espacios arquitectónicos de nuestras ciudades. Una mirada múltiple del fenómeno urbano es, además, la oportunidad de revisar diversos enfoques teórico metodológicos cifrados en paradigmas contemporáneos que tratan de explicar y proponer soluciones a los problemas urbano-arquitectónico más significativos de las urbes mexicanas.

Se fundamentan las líneas de generación y aplicación del conocimiento desde los siguientes tópicos: ciudad y proyecto urbano; hábitat y análisis urbano-arquitectónico;

y arquitectura social y sustentabilidad, además de que los trabajos de investigación se presentan bajo dos puntos en común: la reflexión y el análisis.

Dicho trabajo se encuentra dividido en tres partes:

1. Visión histórica-patrimonial: está dividida a su vez en tres capítulos que manejan una visión urbano-arquitectónica en la cual se hace énfasis, por una parte, en los procesos históricos, que remiten al origen de la ciudad, diversos inmuebles que siguen guardando valor en la actualidad y que su objeto es comprender su pasado para, por otro lado, vislumbrar una prospectiva de su posible futuro.

En el primer capítulo, "Parroquias novohispanas y su influencia en la producción urbano-arquitectónica de la ciudad de México", durante los siglos XVI al XVIII, Christian Miguel Ruiz Rodríguez nos presenta un panorama que nos ambienta en tiempos de la Conquista, donde el epicentro político y administrativo era reflejo de la unidad y el poder que se sustentaba en cuestiones de teología, liturgia y sacramentos, conformando células básicas que influyeron en la morfología urbana heredada al centro histórico a través de las órdenes eclesiásticas, reflejo de la conformación urbana hasta nuestros días. De esta manera, la arquitectura producida en la capital de la Nueva España obedece como



María Guadalupe Valiñas-Varela

Doctora en Urbanismo por la UNAM, maestra en Diseño, Gestión y Dirección de Proyectos Arquitectónicos y Urbanos (Universidad de León, España), maestra en Administración de la Construcción y Valuación Inmobiliaria e Industrial (CMIC), licenciada en Arquitectura (ULSA).

Ha impartido cátedra en la carrera de Arquitectura y en el posgrado en diversas instituciones: Instituto Tecnológico de la Construcción (ITC), Tecnológico de Monterrey (ITESM), Universidad Latinoamericana (ULA), Facultad de Estudios Superiores de Acatlán (FES-UNAM).

Actualmente realiza estancia posdoctoral en el posgrado de Ciencias en Arquitectura de la ESIA Tecamachalco en el IPN.

arquinoval@hotmail.com



José Guadalupe Martínez Granados

Sociólogo por la UNAM, maestro y doctor en Urbanismo por la UNAM; actualmente realiza una estancia posdoctoral en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) – Tecamachalco del Instituto Politécnico nacional (IPN); ha colaborado como responsable de la línea de investigación de Ingeniería Social para Grandes Conjuntos Habitacionales del Laboratorio de Sistemas de Información, Monitoreo, Modelación Urbana y de Vivienda, Centro Investigación y Estudios de Posgrado (CIEP), Facultad de Arquitectura, UNAM. Ha participado como tutor en el Doctorado de Arquitectura, Universidad Autónoma de Tamaulipas. Es consultor para diferentes empresas relacionadas con la planeación urbana.

jogugra@hotmail.com

instrumento evangelizador y en conjunto como paisaje religioso (Ruiz, 2015: 21).

La territorialidad y la ascensionalidad se relacionaban de manera directa con el diseño de la ciudad. Así nos lo remarca el autor al hacer referencia a Alamán en cuanto a la ubicación de las parroquias con la siguiente frase “si Dios nuestro Señor fue ofendido con sacrificios e idolatría, que fuese en el mismo lugar donde su Santo nombre fuera alabado” (Ruiz, 2015: 22), y es así como éstas son edificadas sobre los mismos templos de las culturas prehispánicas. Hernán Cortés no solo pensaba en la evangelización de los indios, sino en remplazar los teocalis existentes, dándose la sacralización de la urbe por medio de elementos arquitectónicos, además de agregar un nombre cristiano para comenzar a purificar las tierras, es el caso de San Juan Tenochtitlán, que posteriormente sería renombrada como: la Muy Noble, Real e Imperial Ciudad de México, capital del Virreinato de la Nueva España.

La autorización para proyectos y construcción de edificios era emitida por el clero. Según Ramos, la Iglesia representaba la unidad de la población pero era la parroquia el edificio arquitectónico que sustentaba la religión.



En el segundo capítulo “Valores patrimoniales de los parques públicos de la ciudad de México”, Lis Antonieta Huerta Oropeza nos invita a una revalorización de los mismos como sitios patrimoniales y reflexiona sobre cómo el verdor de éstos ha sido sustituido por los centros comerciales. El orden eclesiástico ha quedado atrás para comenzar el nuevo orden del capitalismo; el comercio ha comenzado a ser una función de cohesión social donde los centros comerciales son los que en la actualidad se han convertido en el lugar de reunión de familias completas por largos periodos. Los parques públicos han quedado relegados, son objeto de deterioro y abandono, al mismo tiempo que de inseguridad, esta problemática refleja un empobrecimiento de la vida multicultural y de la interacción social (Huerta, 2015:44).

La autora resalta como única vía para poder recuperarlos su revaloración social fundamentada en valores estéticos, arquitectónicos, culturales, históricos, ambientales y económicos, sugiriéndolos como valores patrimoniales puesto que son elementos que dan identidad, reflejan la memoria, hechos y circunstancias de un lugar, además de estar relacionados con la cultura.

Es así donde, con una frase contundente y envuelta de significado, nos dice que “todo lo que no se conoce, no se valora y por lo tanto no se conserva” (Huerta, 2015: 50).

En el tercer capítulo “Espacios públicos en el siglo XXI: entre lo deseable y lo esperado”, Mildred Moreno Villanueva nos habla de las mutaciones del espacio público que provocan afecciones sociales, económicas y políticas; si en el capítulo anterior se busca una revalorización social, aquí encontramos el camino para la misma por medio de la habitabilidad que permita el disfrute de estos espacios.

Y bajo la siguiente frase: “la habitabilidad traspasa la puerta de la casa hacia la calle, hacia el espacio público” (Moreno, 2015: 57) se presenta esa revalorización propuesta en el capítulo anterior por las necesidades que se construyen socialmente y derivan del medio cultural. Los requerimientos humanos se vuelvan más complejos y hasta diferentes, es el caso de la ciudades pluriculturales, los espacios públicos son parte del organismo viviente de la ciudad (Moreno, 2015: 59).

Posteriormente centra mayor atención en problemáticas de gentrificación relacionadas con el poder económico, en donde se generan dos visiones: la comunidad perdió y la comunidad salvó, siendo la cuota que se debe pagar para pertenecer a un mundo globalizado, y afirma que gracias a lo anterior se han inclinado dichos espacios a la privatización. Afirma que si los espacios públicos contaran con las características adecuadas para atender las necesidades humanas, se propiciaría una motivación por parte de los ciudadanos para mantenerlos en buen estado (Moreno, 2015: 74)

2. Visión compleja-ambiental: está dividido en dos capítulos, se refuerza la perspectiva del capítulo anterior sobre problemas de redensificación con Blanca Margarita Gállegos Navarrete, que inicia el cuarto capítulo con el tema “impacto urbano”, generado por las políticas de redensificación, efectos y contrastes en la colonia Anáhuac y Granada, delegación Miguel Hidalgo. Mediante un análisis de Nuevo Polanco nos plantea la problemática que se ha dado debido a intereses de tipo económico en la zona, donde permea la lucha por el suelo de los grandes complejos inmobiliarios que reciclan el suelo. La planeación se ve pormenorizada contra el crecimiento que no considera infraestructura ni capacidad de movilidad, convirtiéndola en una zona de gran importancia para inversionistas y por ser espacios construidos, hay que desplazar lo existente para crear nuevos espacios y, al desplazarse la industria, brinda el espacio que requieren los nuevos complejos inmobiliarios, por lo tanto, los inversionistas se convierten en tomadores de decisiones al hacer ciudad que se rigen por la exclusión misma, mediante una ideología neoliberal.

La desindustrialización abre esos espacios, así se observa en el capítulo quinto de la segunda parte donde Genaro Hernández Camacho, con el tema “Procesos urbanos: la desindustrialización en la metrópoli en Azcapotzalco de 1970-2012” nos lo hace ver mencionando las causas de la desindustrialización en dos escalas: 1) en el ámbito internacional y la 2) a escala regional.

Esta investigación va reconstruyendo el proceso histórico de industrialización en el norte de la ciudad hasta llegar a un punto de inflexión, en donde la estructura socio-espacial

...Hernández nos aproxima puntualmente a procesos que merecen ser investigados con mayor detalle; de cómo la participación social de pueblos originarios de Azcapotzalco se están movilizan- do para confrontar proyectos inmobiliarios que irrumpen la cotidianidad de las relaciones comunitarias.

de la delegación presenta fenómenos ligados al proceso de desindustrialización, como un cambio en las actividades terciarias informales y de baja especialización, así como una tendencia al despoblamiento.

Hernández nos aproxima puntualmente a procesos que merecen ser investigados con mayor detalle; de cómo la participación social de pueblos originarios de Azcapotzalco se están movilizan- do para confrontar proyectos inmobiliarios que irrumpen la cotidianidad de las relaciones comunitarias. Además, el autor coloca en el centro del debate la vinculación y acoplamiento de las políticas urbanas con los intereses de los “negocios inmobiliarios” para garantizar inversiones. La finalidad, dice el autor, “es entender la modificación urbana en la metrópoli por medio de la relación entre: el gobierno, la sociedad, los empresarios y el entorno.”

3. Visión técnica-ambiental: está dividido en tres capítulos, comienza María Guadalupe Gama Avilés con el sexto capítulo “La incidencia de los procesos urbanos en las zonas de alto riesgo de Guerrero”, basándose en la marginación en la sociedad, vislumbrando problemas en los sistemas constructivos relacionados con aspectos sociales, económicos y culturales en la vivienda de adobe ocasionados por los sismos y la vulnerabilidad en la zona convirtiéndola de alto riesgo. Siendo Guerrero una de las regiones de mayor pobreza en México, los habitantes buscan terrenos de poca plusvalía para mitigar los gastos en la adquisición y, en algunos casos, se asientan de manera irregular a fin de generar derechos por posesión prolongada. Se da entonces la construcción de viviendas de bajo costo en territorio no adecuado. Al presentarse un sismo, “las construcciones de tierra presentan daños que van desde aparición de grietas hasta el colapso de la edificación” (Games, 2015: 125).

El medio de sustento se encuentra en riesgo, así como la construcción misma, por los bajos ingresos de los habitantes, y si a eso le sumamos que México es un país con un

alto grado sísmico, la situación empeora. Games afirma que “las ciudades son el resultado material y cultural de un proceso de conformación intervenido directa, activa y progresivamente por los seres humanos mediante la incorporación de distintas escalas de organización social y territorial. Entre otros aspectos, la marginación es la que origina distintos niveles de vulnerabilidad” (Games, 2015: 135).

En el capítulo séptimo “La construcción social del riesgo en el hábitat localizado cerca de los ductos de Pemex”, Edith Montesinos Pedro nos transporta a la lucha de beneficios económicos por parte de algunas autoridades y de la subsistencia de habitantes cuyo hábitat está cercano a estos peligrosos ductos que no se encuentran en condiciones adecuadas y que son objeto de tomas clandestinas que vuelven zonas como Poza Rica y Coatzacoalcos lugares de alta peligrosidad, en donde en cualquier momento puede gestarse una tragedia urbana si no se toman las medidas pertinentes en los próximos años. En la frase “todo gira en torno a un beneficio económico y la forma en que se da el crecimiento de las ciudades y su consolidación”, Montesinos hace evidente que el petróleo representa unos de los ingresos más importantes del país pero la red de ductos influye en la vulnerabilidad y riesgo de las ciudades y en daños al ambiente.

Y para cerrar, en el octavo y último capítulo “La contaminación del aire y su efecto en la iluminación natural de los espacios arquitectónicos”, José Antonio Soto Ruiz reflexiona aspectos ambientales que inciden en la arquitectura de la ciudad, generando efectos como el smog, disminuyendo de esta manera la calidad de la iluminación y de la vida misma en las ciudades, ocasionando un daño por la mala solución en la movilidad y en el gasto excesivo de combustibles, donde prevalece nuevamente el ámbito económico antes que el ambiental. Es así como él, a manera de antecedente, nos dice “este uso excesivo de recursos fósiles provocó desde entonces la emisión de gases contaminantes a gran escala,

La lectura completa del libro y su cierre nos cambia la perspectiva. Los capítulos están enlazados entre sí con esa finalidad; se logra generar en el lector una visión en prospectiva de lo que serán las ciudades en este siglo XXI.

que encaminaron la explotación de recursos hacia un problema internacional cuyos efectos conocemos hoy en día como cambio climático” (Soto, 2015: 160).

La lectura completa del libro y su cierre nos cambia la perspectiva. Los capítulos están enlazados entre sí con esa finalidad; se logra generar en el lector una visión en prospectiva de lo que serán las ciudades en este siglo XXI. Es el coordinador, por medio de una recopilación de diversos enfoques epistemológicos, el que nos abre una mirada al análisis; de manera metafórica, da luz para ver problemáticas que no percibimos antes, inspirando la reflexión de forma integral.

Esa luz nos da cuenta que el cielo de nuestras ciudades no guarda su tonalidad natural, la utilización de gasolineras lo contaminan día con día, producto de la industria petrolera que representa una fuerte generación de recursos económicos, cuyo funcionamiento requiere de grandes estructuras de ductos en diversas ciudades convirtiéndolas en vulnerables y de alto riesgo por las tomas clandestinas y el mal estado en el que se encuentran, poniendo en peligro la vida de los habitantes, su ambiente y su contexto social, donde los más perjudicados son los pobladores de bajos recursos, que se encuentran expuestos a la marginalidad y a la exclusión, a condiciones ambientales que no son adecuadas, relegados a esas zonas donde existen mayores riesgos, donde el suelo se ve disminuido en su valor y es de fácil adquisición, donde los materiales son de bajo costo y conllevan a diversas problemáticas en los sistemas constructivos. Posteriormente, en contraste, nos muestra zonas centrales de la ciudad, las que sí interesan a los inversionistas donde el valor del suelo se eleva considerablemente, alcanzando el máximo, desplazando a la población original, como es el caso de Nuevo Polanco y Azcapotzalco, entre otras, donde la gentrificación juega un papel preponderante. El nuevo orden que construye la ciudad ya no es el clero, como lo

fue en la época virreinal, son las grandes empresas con una ideología neoliberal, en donde la preservación de los bienes como parques públicos y edificios patrimoniales históricos carecen de importancia, convirtiéndolos en espacios en crisis representados por la inequidad y la pobreza, donde permea la inseguridad por las condiciones existentes y los centros comerciales, esos espacios privados con función pública ocupan ese lugar, brindando la seguridad anhelada y convirtiéndose en catedrales del consumo que generan esa ilusión de equidad.

Sólo queda preguntarnos: ¿será esta una de las obras que muestre la fisonomía de las ciudades en el siglo XXI? Se puede concluir que de manera compleja da muestras fehacientes de ello, la participación de varios aportes, visiones y la forma como se integran, lo hacen posible y serán pauta para el inicio de nuevas investigaciones ☺

***Datos de la autora:**

Doctora en Urbanismo por la UNAM
arquinoval@hotmail.com

****Datos del autor:**

Doctor en urbanismo por la UNAM
jogugra@hotmail.com